



Nancy
Oropesa
Barceló

Actividad:

Miembro de la
Comunidad *Nikkei*

Coleccionista



Nancy Oropesa Barceló es la esposa del Sr. Tokuo Modesto Minato, un *nikkei* (descendiente japonés) de segunda generación, y miembro de la Comunidad *Nikkei* de la Isla de la Juventud. Ha realizado numerosas exposiciones de sus colecciones de artículos japoneses y destaca por su activa participación en actividades relacionadas con Japón por toda Cuba, haciéndola bien conocida entre las personas involucradas en estos eventos. El amor de Nancy hacia Japón y su manera de apreciar cada encuentro personal, se perciben desde su tarjeta de presentación –cada una escrita por ella, en japonés, con mucho cariño y cuidado– en la que se lee: “Bienvenido a la casa de la familia Minato”.

Nancy y la Comunidad *Nikkei*

Aunque todos la vinculan hoy a la Isla de la Juventud, no es oriunda de esta región –sino de Aguada de Pasajeros, Cienfuegos (1957)– y poco sabía que ese lugar especial se convertiría en su nuevo hogar cuando llegó allí de visita en 1977. Nancy contrajo matrimonio con el Sr. Tokuo Minato en 1980 y desde entonces siempre le acompañó a las actividades de los descendientes japoneses, tanto en la Isla como en La Habana. Su creciente entusiasmo hacia todo lo japonés, no pasó desapercibido a la Comunidad *Nikkei*, de modo que no demoró en convertirse en un miembro activo de la misma, aún sin ser propiamente una descendiente. Así, realizó una investigación sobre la vida de la Comunidad *Nikkei* de la Isla, aprendió sobre culinaria, tradición, manualidades y costumbres de Japón. En 2005 su investigación devino en un libro de título “La Sociedad de la Colonia Japonesa de la Isla de la Juventud: 100 años de tradiciones” editado por Ediciones El Abra.



Familia Minato (2004)



Presentación de su libro (2005)

Los lazos de Nancy con la comunidad nunca se debilitaron, aún en los momentos más difíciles, y aunque no es una personalidad del ámbito cultural o político de Cuba ni de Japón, todos aquellos que organizan actividades relacionadas con la cultura japonesa la conocen “porque ama a Japón, su cultura y su historia de todo corazón” –nos cuenta la Sra. Arakawa, presidenta del Comité Gestor de la Asociación de la Colonia Japonesa en Cuba–. “Para mí es un ejemplo de amor incondicional a Japón y su cultura. Nancy ha tenido siempre un lugar especial dentro de la comunidad de descendientes, incluso este año fue la única invitada no *nikkei* a la celebración de la peregrinación al panteón de la Colonia Japonesa de Cuba.”

El museo japonés de Nancy

En 1997, por una coincidencia, Nancy recibió en su casa a unos estudiantes japoneses que buscaban información sobre la inmigración japonesa a Cuba, especialmente a la Isla de la Juventud. Quizá los visitantes percibieron el sentido de hospitalidad japonesa en Nancy, de modo que su hogar se convirtió en un punto de referencia para los visitantes japoneses. “Las visitas se hicieron tan frecuentes que así llegaron hasta mi casa, desde ese mismo año y hasta el presente, más de mil japoneses” –nos cuenta. Nancy guarda cada recuerdo de estas visitas. Cada foto y cada obsequio es un tesoro. “Yo lo guardo todo, porque es parte de mí. Para mí todo tiene una historia que contar” –confiesa. Sus colecciones se conocen, entre sus amigos japoneses y cubanos, como “el museo japonés de Nancy”. “Me atrevo a decir que posee una de las mayores colecciones privadas en Cuba de objetos y elementos de la cultura japonesa” –comenta Rocío de los Ángeles Cruz Toranzo, curadora del Centro Provincial de Artes Plásticas y Diseño de Santiago de Cuba y representante del proyecto sociocultural Mangakure-san, promotor de la cultura nipona en esa provincia–. “Esta colección, y su gran motivación, se han traducido en un activo papel [de Nancy] como promotora y gestora cultural, y ha recorrido el país desde la Isla de la Juventud hasta Santiago de Cuba.” –añade.



Nancy y Tokuo en su hogar junto a otros miembros de la comunidad de descendientes (1996)

En 2018, por el 120 Aniversario de la Migración Japonesa a Cuba, logró una exposición de su colección en el Museo Municipal de la Isla, titulada: “Huellas de una Inmigración”, la cual consistió en una muestra de objetos y fotos pertenecientes a los primeros inmigrantes japoneses llegados a Cuba. Asimismo, al año siguiente, su colección de recuerdos fue exhibida en el Museo Casa de Asia durante el 90 Aniversario del Establecimiento de las Relaciones Diplomáticas Japón-Cuba, con el título: “Mil veces Japón llegó a mí”.

Estos dos aniversarios fueron celebrados, entre muchas otras actividades, con conciertos de la destacada pianista japonesa Kawakami Mine, donde tuvieron un feliz reencuentro ella y Nancy, pues la Maestra la había



Inauguración de la expo "Mil veces Japón llegó a mí". Museo Casa de Asia, 2019

visitado ya en 2006, acompañando a un fotógrafo japonés que llegó a tomar fotografías de todas las familias japonesas de la Isla. “Todavía pienso a veces en el momento en que conocí a Nancy –recuerda la artista–. Al abrirse la puerta de su casa, una suave brisa me invadió como un viento de primavera japonesa. Todavía tengo la tarjeta hecha a mano en japonés que me dio en aquella ocasión. Es una persona que ama a Japón en todo momento, que no deja de aprender y nos recuerda las profundidades de Japón que los japoneses a veces parecemos olvidar. Gracias a mi encuentro con Nancy, mi respeto y amor por el pueblo cubano se profundizó aún más. Creo que es un puente entre ambos países... o mejor dicho: es como una brisa primaveral que sacude nuestros corazones con alegría mientras va y viene entre ambas orillas de Cuba y Japón.” –las palabras de la Maestra, como su música, dibujan siempre sus experiencias en vívidos colores.



Exposición de vestuarios japoneses Nueva Gerona, 2019



Nancy cargando artículos para montar una exposición

Siempre presente, tejiendo lazos de amistad

Nancy está activamente presente en las actividades organizadas por grupos aficionados a Japón en toda Cuba, ya sea en la Isla, en La Habana o en otras provincias, y es bien conocida por la mayoría de los organizadores de estos eventos. “Me encanta cada vez que nos encontramos, su saludo habitual: “el *otaku** mayor”, cuando en realidad es ella la más grande de todos los seguidores de Japón y su cultura en Cuba” –nos dijo Enrique Mayo, presidente del proyecto FreakZone, un grupo vinculado a la cultura japonesa radicado en La Habana–. La consideramos una madrina al proyecto. Es una persona muy jovial y la más entusiasta por la cultura japonesa. Atenta, amable, respetuosa, alegre y siempre presente en todos los eventos.” –agrega. Por su parte, el *sensei* César Towie, maestro de Iaido, pintor y presidente de la cátedra de estudios japoneses de la Universidad de las Artes (ISA), nos comenta: “Nancy para mí es una de las más incansables y entusiastas difusoras de la cultura japonesa en nuestro país.” También el *sensei* José Manuel Barba, instructor de Aikido en la capital, quien la conoce desde hace más de 40 años, se acuerda de ella bajando del catamarán, procedente de la Isla, cargando con bolsas de sus colecciones en manos y hombros: “¡Es simplemente sorprendente!” –afirma. “Hay muchas cosas buenas que decir de Nancy, pero creo que el elemento más importante y notable, para mí, es su inagotable energía y entusiasmo –opina Juan Carlos Gil, representante del proyecto MangaQ’ba en Camagüey–. Es una verdadera entusiasta y promotora de la cultura japonesa en nuestro país.”

Hay varios proyectos socioculturales cubanos amantes de Japón que buscan divulgar su cultura de alguna manera y en los eventos que organizan participan miles de personas, en su mayoría jóvenes. Entre todos ellos, la presencia de Nancy –un individuo que no representa a ningún instituto u organización, ni es una artista conocida– destaca por su pasión hacia Japón y su actitud de apreciar cada encuentro.

“*Ichigo Ichie*” (一期一会) Cada encuentro es único en la vida

Tras su jubilación en 2016, Nancy comenzó de inmediato a superarse culturalmente pasando diversos cursos de redacción científica, museología, museografía, curaduría, pintura, *papier-mâché* y papel artesanal, por solo mencionar algunos. En octubre de 2022 comenzó a estudiar también sobre Cerámica Artística a los 65 años de edad. Durante el período de pandemia de la COVID-19, en el que se suspendieron los eventos culturales y ni siquiera se permitía salir fuera de casa, el quehacer habitual de Nancy se vio muy afectado. En 2022, cuando finalmente la crisis epidemiológica comenzó a aplacarse en Cuba, se volvieron a organizar poco a poco diversas actividades culturales en distintas partes del país. Un día, Nancy recibe una llamada telefónica de una amiga preguntándole si le gustaría participar en la Jornada de la Cultura Japonesa que se celebraría en La Habana en noviembre, a lo que respondió que

sí emocionada. “Tenía que ser la cultura japonesa la que me salvara del temor que tenía” –dice con una sonrisa. Aunque nunca ha ido a Japón, su pasión por esta nación, su gente, sus valores, su esencia, es un ejemplo de afinidad innata y amor incondicional. De igual manera, su forma de valorar cada encuentro y cada pequeña cosa como único en la vida, conlleva a que se profundicen la amistad y los lazos entre las personas, sin segundas intenciones. Su ejemplo habla de lo mucho que se puede aprender de la pasión.

**Otaku*: término empleado popularmente en Japón y otros países para denominar a las personas aficionadas a la cultura del *anime* y el *manga*.



Jornada de la Cultura Japonesa en La Habana (2012)



Cumpleaños 108 de Shimazu Miichiro, inmigrante japonés más longevo de Cuba, quien fuera como un padre para Nancy. Isla de la Juventud, 2015



Junto a líderes de la Sociedad *Nikkei* de La Habana (2022)

“

“Tenía que ser la cultura japonesa la que me salvara...”



Taller de *Furoshiki*. Museo Casa de Asia, 2022

